

NO RENUNCIAS A VERTE CON PELO MIENTRAS RECIBES TRATAMIENTO POR CÁNCER DE MAMA

No es fácil para una mujer diagnosticada de cáncer de mama enfrentarse a cómo va a ver trastocada su imagen habitual en un corto plazo de tiempo. La caída del cabello es uno de los efectos secundarios que más suele afectar psicológica y emocionalmente a estas mujeres como consecuencia de la quimioterapia. Antes de empezar con el tratamiento, la paciente acude a la consulta del Oncólogo y es la Enfermera quien suele informarle que pasados 15 días de la primera sesión, empezará a perder su cabello poco a poco, provocando una alopecia que afectará a su imagen. Es en ese momento previo al tratamiento, cuando la mujer con cáncer de mama ha de tomar conciencia de que si quiere que su enfermedad pase inadvertida en su entorno laboral, social e incluso familiar porque así lo desea, existen en el mercado diversas soluciones, una de ellas son las pelucas oncológicas.

Es en ese momento previo al tratamiento cuando ha de recomendarse a la paciente que visite un Centro de Estética Capilar, antes de perder el cabello, para que puedan ofrecerle una solución que se ajuste a su imagen habitual. Es importante que se tomen referencias del color y textura del pelo antes de que se le caiga, así como las medidas exactas de su estructura craneal para que se ajuste perfectamente la peluca y el resultado sea el más natural e idéntico posible.

Son muchos los argumentos que apoyan cara a la paciente, la tesis de que merece la pena invertir en una peluca oncológica. Por un lado, psicológicamente verse bien te da más fuerza para afrontar la enfermedad. Al fin y al cabo, la peluca oncológica es un complemento de estética capilar más de carácter temporal, mientras se supera la enfermedad y el pelo vuelve a crecer. En tan sólo 15 días podemos tener nuestra peluca oncológica fabricada a medida. Los profesionales de Natural Hair Center (NHC) tomarán las medidas de tu anatomía craneal para que la peluca se ajuste y adapte perfectamente a la forma de la cabeza, sin necesidad de pegamentos y adhesivos que dañan la piel.

Aunque creamos que vamos a ponérsela durante tan sólo unos meses, volvernos a ver tal como estábamos antes nos llevará al menos un año. Si recibimos tratamiento de quimioterapia, transcurridos 15 días del primer ciclo se pierde el cabello. De dos a tres semanas después de terminar la quimioterapia aparece una pelusa suave. Un mes después, el cabello comienza a crecer a su ritmo normal y dos meses después crecerá hasta 2,5 cm de cabello. Si queremos seguir con nuestra vida, que la enfermedad pase inadvertida estéticamente y vernos mejor en este trance de la vida, está más que justificado invertir en una peluca oncológica. Como es inevitable que suframos cuando se nos empieza a caer el pelo tras el tratamiento, es aconsejable dejar en manos de Expertos la normalización de tu imagen mientras la enfermedad pasa.

En Natural Hair Center (NHC) hace ya más de 30 años que fabrican pelucas oncológicas, todas ellas de pelo natural. El artífice de este hito en el sector de la Estética Capilar es Hipólito Jarillo, fundador del Centro. Es la única empresa en nuestro país que cuenta con fábrica propia de prótesis capilares y pelucas de pelo natural europeo hechas a medida. Desde el año 1985 son pioneros y expertos en la fabricación de pelucas oncológicas.

Una vez que nos hemos decidido por una peluca oncológica frente a otras posibles opciones, la calidad del cabello es otro de los puntos a tener en cuenta en nuestra elección. Las mejores pelucas oncológicas son las fabricadas de pelo natural europeo. Frente al pelo asiático o el sintético, el europeo se asemeja al de las españolas, se consigue un aspecto natural, no pesa ni da calor. Con las pelucas de pelo natural europeo todo son ventajas: se adapta perfectamente a las facciones de la cara, no se enreda ni enmaraña, dando un aspecto de mayor densidad y manteniéndose alineado en la misma dirección. A diferencia del pelo sintético, con el pelo natural europeo se consigue un acabado perfecto y nadie nota que llevas una peluca. El pelo natural

européico es muy resistente, puede ser lavado y teñido sin problemas, permitiendo incluso cambiar de look sin miedo a dañarlo.

Por otra parte, la base de las pelucas de Natural Hair Center (NHC) está hecha con la silicona Dow Corning, material bio compatible empleado en trasplantes y prótesis de mama, imitando la piel y evitando la irritación. En este sentido, los médicos desaconsejan a las pacientes de cáncer de mama el uso de pegamento para fijar las pelucas por la agresión que produce en la piel. En este sentido, las pelucas de pelo natural europeo de NHC garantizan el confort al cien por cien gracias a sus materiales de altísima calidad.

Una vez que NHC haya fabricado tu peluca y como parte del Servicio, las Estilistas del Centro procederán no sólo a la colocación de la peluca en tu cabeza, sino a la adaptación del corte de pelo para que te veas con tu imagen habitual. Este paso es muy importante y no en todos los Centros de Estética Capilar cuentan con profesionales experimentados, capaces de dar el movimiento, estilo y naturalidad adecuados al cabello de la peluca de la paciente.

No existen tampoco excesivas complicaciones a la hora del mantenimiento de una peluca oncológica. El Equipo Técnico de NHC compartirá contigo las mejores recomendaciones sobre cómo cuidarla en casa, de forma similar al del cabello biológico: lavado con champú, aclarado con agua tibia y mascarilla hidratante una vez a la semana. Si lo deseas, en NHC también pueden realizar periódicamente un lavado de tu peluca de forma profesional. Así, la paciente de cáncer de mama puede continuar con su vida, realizar sin problemas su higiene diaria, hacer cualquier tipo de deporte e incluso nadar.

En la siguiente infografía te explicamos paso a paso cómo se coloca una peluca:





En cuanto a precios orientativos, como las pelucas pueden ser de distinta longitud, éstos varían desde los 980 € de una Peluca de pelo corto, pasando por los 1.200 € de una Peluca de media melena.

Foto:

